

Isabel Biscarri: Esto es libro

El 13 de enero, Biblioteca de Aragón en Zaragoza, Isabel Biscarri (Zaragoza, 1960) inauguró una exposición de escultura distinta y extraordinaria, con refinamiento fuera de la norma, como homenaje, según indica su autora, *al fallecido pintor mexicano Alberto Gironella, que no supo entender la vida sin la lectura, que le acompañó de modo tan incansable e implacable como la pintura.*

Estamos ante esculturas de papel, incluso fotografías, tal como se indica en el catálogo, *enfrentadas en obvia paradoja a imágenes de columnas reales deconstruidas por el lenguaje fotográfico.* Primera exposición realizada mediante algunos libros y, sobre todo, catálogos y revistas. Con materiales tan delicados realiza columnas, capiteles y formas abstractas de dispares tamaños e inusitada variedad sensible, delicada, que configuran un conjunto artístico repleto de imaginación y belleza, con el aliciente de que los textos y los colores de libros, catálogos y revistas contribuyen a la complejidad visual y cromática, pues no olvidemos que en cada escultura es factible captar lo sugerido al estar cada hoja separada por mayor o menor distancia. Todo se aromatiza de cierta indescriptible fragilidad que aletea inmóvil por doquier, como si lo fugaz dominara sin posibilidad de cambio. La natural geometría dominante colabora en la complejidad formal, siempre al servicio de imágenes, tanto abstractas como figurativas, que potencian la generalizada quietud como muy positivo atributo.

Exposición diferente, con derroche de trabajo, como indiscutible sorpresa al toparnos con una artista que de múltiples hojas, siempre papel, han emergido obras de arte.